

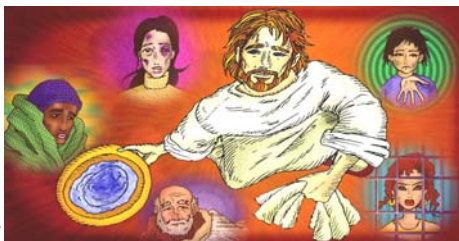
SEMANA SANTA 2008

PARROQUIA NTRA. SRA. de ATOCHA

JUEVES SANTO

09'00 horas: LAUDES
12'00 horas: Oración
de la Comunidad.

17'00 horas: Eucaristía rezada.
19'00 horas: EUCARISTÍA DE LA
CENA DEL SEÑOR.



VIERNES SANTO

09'00 horas: LAUDES
12'00 horas: Vía crucis.

18'00 horas: CELEBRACIÓN DE LA
PASIÓN DEL SEÑOR.
20'30 horas: ORACIÓN en la
soledad de María: ROSARIO meditado

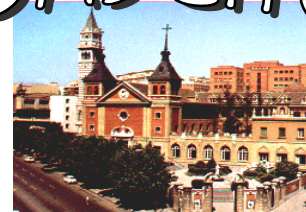
SÁBADO SANTO

09'00 horas: LAUDES

VIGILIA PASCUAL
a las 22'00 horas



COMUNIDAD EN CAMINO



SEMANA SANTA
Ciclo A

PP. DOMINICOS - MADRID
Avda. Ciudad de Barcelona,1
<http://www.parroquiadeatocha.es>

16 al 22 Marzo
de 2008



¡Hosanna! ¡Bendito el que
viene en nombre del Señor!

Empezamos una semana
donde vamos a ver a
un hombre justo encaminarse,
coherente con sus ideas, hacia
la consecuencia de haber
hecho el bien y denunciado
el mal toda su vida.

Del Domingo de Ramos a la Pascua de Resurrección

El Domingo de Ramos: La misa de este domingo es la solemne introducción en las celebraciones de Semana Santa que culminarán en la Pascua. Por eso en todas las misas se lee la narración de la pasión del Señor. Antes habremos aclamado a Jesús recordando su entrada en Jerusalén. Es un signo de que todos, pequeños y grandes, queremos seguir a Jesús, porque estamos convencidos que su camino es el camino de la vida y de la felicidad.

El Jueves Santo: Como en el Cenáculo también nosotros nos reunimos hoy en torno de la mesa que preside Jesús. También él, hoy como entonces, nos da el pan y el vino que son su cuerpo entregado y su sangre derramada. Es el "memorial" de su amor, de un amor que debe hacerse vivo en el amor entre nosotros. En el amor, especialmente, a los más pequeños, a los más necesitados. Por eso renovamos el signo de Jesús: saber lavar los pies a todos.

El Viernes Santo: Hoy no hay misa. Los cristianos nos reunimos en la iglesia para contemplar. Contemplar la muerte gloriosa de Jesús, el Hijo de Dios. Por eso escuchamos la narración de la Pasión. Después pedimos por todos los hombres, ya que por todos murió el Salvador. Y veneramos el

árbol de la Cruz, porque nosotros adoramos a un Dios crucificado. La comunión con él concluye la celebración, en la espera esperanzada de su Resurrección. Esta contemplación, hecha de oración y silencio, llena también el sábado.

Domingo de Pascua: La vigilia pascual, en la noche del sábado, es la celebración más importante del año. Es, ya, la gran celebración del domingo de Resurrección.

El fuego nuevo, la luz del cirio pascual en la oscuridad de la noche..., son símbolos de Cristo resucitado, vivo. Es el gran anuncio de la Pascua.

Sin prisas escuchamos una larga serie de lecturas del Antiguo y Nuevo Testamento. Es el recuerdo de que Dios ha estado presente en la historia de los

hombres. Una presencia de amor, creación, liberación, alianza, que culmina en Jesucristo. Gloria a Dios... ¡Aleluya!

Pero Cristo vive en nosotros, en los bautizados. Por eso esta noche recordamos y celebramos el bautismo: "la vida nueva que viene del agua y del Espíritu Santo" (el agua es símbolo de vida).

Y, finalmente, la culminación: la Eucaristía pascual: Jesús, el crucificado, vive y vive para nosotros, en nosotros. Esta alegría, esta vida, es la propia de la Pascua, la gran fiesta que dura cincuenta días (hasta el domingo de Pentecostés).

